



ESTUDIOS DE FILOSOFIA E
HISTORIOGRAFIA DEL FOLKLORE
patriae semper fidelis sint Christo

COMPRESION DE PATRIA Sociológica, Antropológica e Intelección

-PARTE V-

Profesor Rafael Stahlschmidt



Algún descuidado dirá que, qué tiene que ver la patria en todo esto. Bien. El patriotismo es una Virtud y forma parte de la antropología social. Y no sostener con ahínco el sentido verdadero del Folklore, es desvirtuar los valores, esos mismos que falsamente decimos defender revoleando un poncho o usando ropa de circo. Eso no es defender la “patris”, eso más bien es desvirtuar y ofender no solo el Folklore sino no amar ni al “patris” ni a la Patria misma, ser incapaz de dar la vida por ella si es necesario. Es la Patria el cofre del tesoro costumbrista y de los valores telúricos, que cuida lo conocido y no permite que se lo falsifique, el que nos enseña a valorar lo que lo telúrico nos da (del latín tardío *telluricus*, y este de *tellus*, "tierra", y Tierra, en última instancia del protoindoeuropeo, "suelo, piso" ¡y tanto que se “ama” a la pachamama!), y es a eso a lo que se dedican las ciencias auxiliares a la Historia, entre ellas el Folklore, y eso es “patriotismo”, y no por repetido en este trabajo, no se puede adulterar lo que no es conocido.

San Gregorio de Elbira, Siglo IV dC¹, decía que “El patriotismo es una virtud porque reconoce lo que la Patria le ha dado y le da. Le tributa el honor y el servicio debidos, reforzando y defendiendo el conjunto de valores que representa, teniendo a la vez por suyos los afanes nobles de todos los países”. Y Santo Tomás la coloca dentro la virtud de la Piedad, *la pietas*, que regula nuestros deberes de honor para con los padres y la Patria.

Dios, Patria y Padres conforman la paternidad total. Ese amor y reverencia que ellos nos generan es lo propio de toda alma noble y bien nacida. Pasado y futuro son los conceptos de

1 - Vega, A.Sancti Gregorii Eliberritani Episcopi Opera omnia primum collecta-El Escorial, 1944.

Patria y Nación. La Patria no son sus símbolos, la Bandera, la Escarapela o el Himno Nacional, ellos la representan. Es su historia, conocida y desconocida, sus valores y costumbres. A eso le llamamos la **Patria física** que es el territorio que exige sea en donde enraizamos, el ambiente “folk”. Para los romanos era “**la terra patrum**”, la tierra de los padres, y se sentían inseparablemente ligados a ella, sin desfigurarla. Pero igualmente “la Patria tiene también alma, es la **Patria espiritual**, y ella está primero y es la que nos marca los límites del territorio material y perteneciente. De ahí que el amor es por **la Patria espiritual**. Y a esa espiritualidad, prácticamente ya la perdimos, porque ya no proyectamos sobre esos espacios nuestra voluntad, nuestra identidad, nuestro empeño, al no sentirlos como nuestros”²

La Patria espiritual es el patrimonio cultural, una sociedad unida por lazos históricos, culturales, religiosos, nacionales. Y esa cultura proviene de la sociedad, que con su esfuerzo la sostiene de pie y la lleva adelante. Eso involucra a todos los que han honrado y han muerto por esa tierra, por su cultura y sus tradiciones; por todos aquellos que mantienen y respetan sus verdaderos valores morales e intelectuales. Y aunque todavía no hayan nacido descendientes, debemos respetarla por los que vendrán, debemos prever que en un futuro ellos **también tendrán el derecho a recibirla en su integridad y no cercenada porque pasó por nuestras manos**, y no supimos cuidarla moral y virtuosamente.

A “la Patria no se la elige sino que se la honra” (*electi patria honorem non habet*) **No somos miembros de la Patria por contrato, sino por nacimiento engendrados por nuestros “padres”**. La Patria viene con el nacimiento (*danubius Patria venit ortus avis*). El sentido de virtud acendrada está incorporado, **y no el sentido apátrida de un Folklore inexistente e inventado por seudos “academicistas”**, sin advertir las fronteras de valores morales e inmorales en el arte y en la ciencia, que no pertenecen a ninguna Patria en especial, y que a todos nos da lo mismo. ¿Se da cuenta estimado lector, la importancia del Folklore? ¿Se da cuenta que no es brincar, saltar, revolear ponchos, como a cada uno se le ocurre? ¿Qué antes de hacerlo hay que asegurarse un poco aunque sea, de que está haciendo lo más acertadamente posible lo que la disciplina científica manda?

De ahí que sea urgente educar a los jóvenes en el amor trascendente por la Patria, por el Folklore, que al fin de cuentas, es continuar el amor a los “padres”....., ¿se abandonaría a los

2 -Tribuna de Europa – La voz de España – Nuestra Patria Espiritual Americana - 2010

padres?....., no lo creo en personas bien nacidas, entonces, lo mismo es para la Patria, aunque haya padres que no les importe tampoco el Folklore, ni la Historia, ni.....nada.

La virtud del patriotismo, nos manda honrar, venerar y respetar a los padres y a la Patria, es decir, a aquellos de quienes recibimos la vida, los alimentos, la educación, la lengua, la raza, la fe y toda nuestra cultura; y eso en gran parte es Folklore. El amar a la Patria **no es una opción, sino un mandato superior**. Expresa Ramiro de Maeztu³: “La patria es espíritu. Ello dice que el ser de la patria se funda en un valor o en una acumulación de valores, con los que se enlaza a los hijos de un territorio en el suelo que habitan”. (*Depopulata est. Hoc quod dicit, quod aut patriae pretium innititur cumulus securitates, qui tenetur in possessionem filiis inhabitant terram*)

Es esta la Patria que debemos amar, con tradiciones, valores, arte y por sobre todo, apoyado en el Folklore.

⇒**Intelección del Folklore argentino**⁴

En nuestro país los estudios sobre el Folklore se iniciaron a fines del Siglo XIX, cuando se advierte la necesidad de una mejor comprensión de nuestras tradiciones y costumbres populares, estimándose que la primera vez que aparece escrita en Argentina (al menos que se sepa) es a principios de 1887 en el libro *Londres y Catamarca*, de Samuel A. Lafone y Quevedo, época coincidente con la de Juan Bautista Ambrosetti (1865 – 1917) , quien es evocado como el padre de la ciencia folklórica, **vaya a saber por qué**.

Antonio Pigafetta, con mayor derecho, en su primer viaje por estos lares acompañando a Hernando de Magallanes y a Sebastián Elcano deja escrito por los años 1525-1527 usos y costumbres de los habitantes de la Patagonia argentina, detallando trajes, adornos, armas, bailes y otras características de los habitantes de la zona denominados patagones. O sea que 400 años antes ya se describían lo que muchos se adjudican en el siglo XX.

Otro documento del que se tiene conocimiento sobre el particular, es una carta de un tal Luiz Ramírez dirigida a Carlos V hacia 1528 , en la que narra las peripecias del viaje de Gaboto, el cual llegado a la desembocadura del Plata -en ese entonces Río de Solís-, se introduce en los ríos Paraná y Uruguay. En esa carta Ramírez relata y describe, entre otras

3 - Maeztu de Ramiro-La defensa de la Hispanidad -Acción Española -Madrid, 16 feb 1932 t.

4 -Intelección: (del latín: *bruto*, de inter: *entre* y legere: *elegir, seleccionar, leer*) en su sentido más común y tradicional se considera como la facultad de pensar. El verbo raíz hebreo bien tiene el significado básico de “separar” o “distinguir”, y a menudo se traduce “entender” o “discernir”. Lo mismo sucede con el término griego *sy·ní·ē·mi*. (H.G. Gadamer. *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme. 1977)

cuestiones, vestidos, comidas, costumbres, armas y formas de guerrear de tribus de nativos, como los Querandíes, e igual actitud asume Ulrico Schmidl, componente de la expedición de Pedro de Mendoza, describiendo las costumbres de los indios Curé-maguá, Timbúes y otras tribus.

Es entonces que el detalle escrito de lo que después se llamaría Folklore, se inicia 300 años del nacimiento de lo que es hoy la República Argentina. Ese mismo Folklore, extraña palabra que no tiene origen definido, por más que se le adjudique a una invención de Williams John Thoms, la cual es la mutación de otras con iguales significados.

Como la pretensión es no hacer un estricto sentido científico del tema, nos ocuparemos particularmente de la música y el baile, las cuales aparecen como las que más trascienden en el tiempo, y son las que mayores alteraciones sufren debido a que generalmente son mal entendidas como folklóricas, tomando como antecedente referencial lo dicho precedentemente.

Y aunque nos referiremos particularmente a parte de nuestro Folklore, solo por cuestiones autóctonas, por su brevedad y que se suponen las más conocidas, pero sus elementos científicos son válidos para cualquier sociedad-comunidad, porque si bien las costumbres de los pueblos son ajustadas a la idiosincrasia de los mismos, esto no cambia el proceso de estudio, investigación e interpretación.

